Los Ecos del Vacío

John Lautaro

Capítulo 1

Paráfrasis

Sean bienvenidos a esta travesía de historias y poemas que salen del alma de aquellos que no han tenido voz en sus propias prisiones mentales en las cuales se encuentran reclusos, y aquellos que reprimen sus sentimientos para solo actuar.

Estas son las historias de almas reprimidas, personas que no se encuentran en la tierra, y jóvenes que han perdido el gusto por los placeres de la vida.

Sabiendo todo esto, estén preparados para adentrarse dentro de "Los Ecos Del Vacío", como el autor de este libro, espero que tengan buena suerte.

***

FIN DE LA INTRODUCCIÓN

Capítulo 2

Yendo Al Abismo

Una fría noche en Guayaquil, un hombre llamado Pedro se encontraba fumando en la esquina de la Catedral. Aunque su estado era deplorable, caminó dos cuadras más hacia una tienda de víveres. Sacudió la humarada que envolvía su cabello e ingresó al local masticando un viejo chicle de menta.

La puerta tintineó y se escuchó desde la caja un tenue "Buenas noches", ignorando este saludo y dirigiéndose hacia la sección de bebidas.

Pedro frota sus manos constantemente debido al frío que yace en las calles del centro. Termina de elegir las botellas a su gusto y empieza a caminar de regreso. En ese pequeño recorrido siente una ligera pulsación en su pecho que lo hace detenerse un segundo para dar un pequeño respiro y continuar con su noche.

-"Buenas noches"- expresó la señorita en el mostrador. El joven asiente con la cabeza y ayuda a pasar las botellas por la caja. Son $19.99 en total, y hay algo más que necesito decirle-insiste con brevedad la chica. El joven atiende al recado de la muchacha.

-"Anda con cuidado, ya van a dar las 23h00 y es recomendable ir con precaución".

Pedro le agradece con una ligera sonrisa su preocupación y se marcha sin la funda de botellas.

Continúa caminando con la serenidad que lo caracteriza; mientras tanto de regreso a casa siente cómo se desata una batalla a sus espaldas. Los coches de policía rodean tres cuadras delante de una joyería a un grupo de usurpadores. Desde la lejanía logra observar cómo intercambian palabras hasta que poco a poco la situación entre ellos se va acalorando.

Estando a una cuadra cerca de la patrulla, la situación se salió de control.

-"¡Tenga la bondad de subir a la patrulla, le estoy diciendo!"- vociferó el agente. En un abrir y cerrar de ojos se escuchó un estruendo en el cielo con grandes destellos, semejante a los fuegos artificiales, pero con menos emoción que éstos.

Frente al joven Pedro yacía el cuerpo inerte del oficial sobre un charco de sangre. Mientras tanto, el criminal sostenía un revólver en su mano

derecha que tambaleaba de un lado a otro.

-"¡Muévete un poco hijo de puta y te vacío el cargador!"

Por instinto, salió corriendo de aquella escena gritando por una ayuda que jamás apareció. El cielo se veía hermoso aún siendo de noche y las estrellas brillaban con intensidad.

¿Habré vivido una buena vida? No lo recuerdo... Solo siento un punzante dolor en el pecho que me hace desvanecer en la fría vereda.

La noticia se publicó en un medio sensacionalista. La voz corrió por la ciudad esparciendo el miedo entre las familias y los habitantes. Los títulos daban a conocer una tragedia nocturna que atentó con la vida de dos personas las cuales se identificaron como Paco Olvera (Agente de policía) y Pedro Álvarez (joven de veinte años) que tuvo el infortunio de encontrarse en el lugar equivocado a la hora del incidente.

*

*

*

*

Pedro

Capítulo 3

Emancipación

¿Recuerdas?

¿Recuerdas la última vez que gritaste a todo pulmón?

¿Recuerdas quién eres?

Recuerda, ¿Cuándo fue tu último aliento?

Quisiera verte aunque sea un minuto

Suspirar a tu lado

Abrazarte como si fuera mutuo

No puedo volver, lo he intentado

Pero la voz me dice que esto se ha acabado

No encuentro consuelo en las palabras

Solo busco atención en las miradas

Todas me rechazan por arrebatarles

Su preciado tesoro, aquel que tanto anhelaban

Recuerda

La noche se inunda de pesadez

Recuerda

La corte, esta esperándote

Se inundó la ciudad

Las personas gritan

Mi alma se parte en un millar de trizas

Veo las afueras, solo caos y violencia

Matan a niños y la nación desespera

¿Por qué tengo que ver lo que otros no desean?

*

*

*

*

Capítulo 4

Navajas

El reloj marca las 00:00 y las alarmas se disparan en todo el país. El hombre en llamas fue sentenciado por ser el causante de tanto sufrimiento entre vivos y muertos. Casi al instante se percibe un pesado silencio saliendo de todos los hogares al escuchar con detenimiento la sentencia.

-¡Solo 6 meses! Esto es injusto, ¡tiene que sufrir!

-¡Maldito juez, este país va de mal en peor! Las víctimas nunca van a tener el descanso que merecen.

La multitud completamente enfurecida tomó el caso como un insulto a la vida y la libertad. Los vecinos organizaron una reunión masiva en el barrio para acabar de una vez por todas con la delincuencia de la cual se encontraban reprimidos.

-¡Si el gobierno no nos puede dar paz, entonces tendremos que dar guerra! -comentó eufórico uno de ellos.

-¡Exacto, no podemos depender de un bueno para nada en el poder! -prosiguió otro sindicalista.

En la esencia de las almas, no dejaron rastros de aquel vándalo que buscaba usurpar sus casas. Quemaron sus restos junto con otros palos de madera y bailaron alrededor de la fogata. Festejando un gran logro: eliminar a uno de sus enemigos. Danzaban con licor en mano y cigarrillos en la boca gritando entre todo el éxtasis.

-¡Arriba la Justicia Social!

-¡Arriba la comunidad!

-¡Arriba el patriotismo!

Terminó su apogeo hasta el amanecer. Dejaron todos los restos abandonados y siguieron cazando a los enemigos del vecindario. Meses antes de este suceso entre ellos surgió un gran mentor, un maestro reconocido entre los vecinos y amigos. Un hombre que era proclamado como "el nuevo mesías", un hombre de fe, con buena educación y modales. Lo designaron entre todos como alcalde y le brindaron todos los implementos para que haga de su vecindario un lugar próspero.

Los primeros años aquel hombre elegido por su comunidad enalteció y honró su deber con justo valor y soberanía. Las personas lo respetaban y era un hombre a seguir de entre los hombres.

Un día un grupo de niños jugaba como de costumbre en los grandes jardines de la comuna, hasta que se toparon con un cerco inusualmente enorme. Se podría decir que era una división completa hacia otro lugar, en fin, la curiosidad de los chicos se sobrepuso a la lógica de los adultos y decidieron cavar un amplio agujero donde pudieran ingresar. Al cabo de pocas semanas lograron su cometido, el trabajo había finalizado con creces y la felicidad se esparcía en sus rostros. Decidieron que uno de ellos tendría que ir a explorar "el nuevo mundo" que habían descubierto. Un joven tomó valor y se escabulló dentro del cerco. Curiosos, los chicos le gritaban desde el otro lado para recibir una respuesta digna de un compañero valiente como Mauricio.

-¡Mauricio, tráeme un montón de juguetes!

-¡Mauricio, tráeme un perrito!

-¿Mauricio, cómo se ve el nuevo mundo?

Mauricio no daba respuesta alguna, dejando en su paso una gran preocupación para el grupo de amigos que enseguida corrieron en su ayuda cruzando la cerca. Al cruzar la frontera, pudieron observar desde lo lejos una gran cantidad de humo saliendo de entre la tierra. Cautelosos caminaron para descubrir el mágico lugar donde se encontraban, hasta que se toparon con un paisaje totalmente en llamas. Llamas de color morado que asfixiaban sus dóciles corazones y perturbaban sus inocentes ojos.

Era un mundo gris y oscuro donde sólo podían observar maniquíes trabajando junto con sus dueños, azotándolos por cada error que cometían... Los rostros de estos maniquíes eran vacíos y se podía sentir una opresiva soledad en ellos.

Los niños desaparecieron y las familias desesperadas marcharon en busca de ellos. Llegaron al despacho del alcalde para informar de la situación, pero él simplemente no mostró preocupación.

-¡¿Niños? En esta ciudad nadie ha desaparecido, tal vez solo están jugando muy lejos de aquí -explicaba el alcalde cínicamente.

-¡¿Cómo puedes decir semejante barbaridad?

-Tienen que ser más conscientes por favor, ellos ya no son niños y yo no

soy su padre para andar protegiéndolos.

¡Empiece investigando antes de que el culpable escape!

-Bueno si tanto insisten lo haré.

Casi de manera inmediata capturaron a los causantes del terror en el barrio. La gente estuvo expectante día y noche por la sentencia, hasta que el primero de febrero lo revelaron. Pasaron un corte comercial por la televisión antes de la cadena nacional, y el mismo presidente dio la cara por los hechos citando las siguientes palabras:

-Hoy, primero de febrero del presente año, la fiscalía anuncia junto con toda la evidencia que se ha recolectado y los testimonios previos. Que al señor ** ** se le sentencie a 6 meses de prisión en el reclusorio San Andrés.

Espero que entiendan la confusión, pero según la ley de protección a los vecinos estipulada en nuestra perfecta constitución, sin evidencias claras no hay un delito suscitado.

*

*

*

*

Capítulo 5

Pastillas

Quisiera tomar pastillas para olvidarte

¿Y si no puedo?

Ni mis recuerdos deseo, quemarlos con queroseno.

¿Dónde quedó la lealtad de la que tanto hablabas?

Tomaré pastillas para evitar agotarme

Aunque tenga que olvidar nuestro pasado

Es demasiado triste tener que hacerlo

Así no los tendré que ver nunca más

Hasta que mi cabeza deje de estallar

Tomaré pastillas para la resaca

Aún con tres balas en el cargador

Sigo disparando para disipar mi dolor

No consigo aclarar mi enfermo corazón

Y mi mente se nubla con solo recordarlo

Odio esto, odio pensar

Odio todo lo que me hace mal

Pero, de eso se trata estar en la cima

Tomaré pastillas para seguir con vida

¿Dónde puedo encontrarte?

Busco desesperado en las esquinas

Necesito olvidar que viviste en mí

Ansío emprender el viaje a la playa

Y arrojar las piedras en dirección al abismo

Yo... ¿Me encuentro bien?

Ni en las noches concilio el sueño

No me dejan dormir tranquilo

Ni con cien gramos de morfina

Dejo de sobre pensar mis días

Partiste tan rápido sin despedirte

Si tanto bien me hacías, ¿por qué te fuiste?

Antes de la medianoche lo he decidido

Tomaré pastillas para reunirme contigo

*

*

*

*

Capítulo 6

Intuición

¿Por qué sigues aquí? No entiendes que no puedes seguir así, tienes pocas opciones y ninguna es vivir plácidamente.

¿Por qué no renuncias? Solo pierdes una vida y ganas la paz eterna, así que es solo un dolor veloz para una calma eterna.

¿Cuáles son tus intenciones para seguir luchando? La adversidad te supera, la ira te consume y tus llantos no valen la pena, solo puedes ceder antes de que llegue la quincena.

¿Cómo puedes sonreír mientras te consume tu crisis? Tu corazón no es apto para ser amado, tú eres el menos indicado para ser querido y aún así buscas someterte a la superficial aprobación de otras personas.

¿Te conoces a ti mismo? No sabes quién eres, hacia dónde vas y de dónde vienes, aún así te propones seguir viviendo hasta que tu corazón se detenga. Absurdo.

Ya no tienes salida. Decide ahora.

*

*

*

*

Capítulo 7

Des Amor

No suplicaré por tu pérdida

Ya que jamás te tuve entre mis brazos

Fue la dura realidad la que me enseñó a odiar

Y es tu cálida sonrisa la que me enseñó a amar

¿Cuándo podré verte?

Ya que vivo engañado con el corazón en la mano

¿Dónde puedo encontrarte?

Mientras recito poemas que escribí desalmado

Vivirás entre mis sueños danzando

Hasta que pueda olvidar tu tenue voz

Sonreír me es imposible ahora

A menos que mi memoria tache tu rostro

Seco de lágrimas

Distante del alma

Árido de corazón

Nunca me verás volver

No aguanto más estar en la deriva

Lo que para la mente es un alivio

Para el corazón es un delito

¿Por qué lo hiciste?

¿Dónde quedó nuestra promesa?

He quemado todo rastro del ayer

¿Me sientes a tu lado? Desde ahora nunca más

Hola, ¿Quién eres?

¿Te conozco?

Lo lamento.

*

*

*

*

Capítulo 8

Eterno Dolor

En frente del espejo me siento, cara a cara contra mi reflejo.

***-¿Este soy yo? No me reconozco

-Si, esta persona es lo que eres ahora

***-He cambiado demasiado- digo mientras suelto una carcajada.

No pretendo olvidar a las personas que me han apoyado, y mucho menos les daré la espalda, sencillamente no me veo con motivos de continuar y avanzar.

¿Qué tengo que hacer para avanzar?

-Abandona a todos, para avanzar no tienes que depender de nadie

***-¡Mientes, hay más de una solución para esto! No puedo dejarlos sin más, no quiero...

-¿Dónde estuvieron todos cuando no te podías levantar? ¿Alguna vez se agotaron para auxiliarte así como tú a ellos?

***-No lo sé, no lo recuerdo con firmeza, pero estoy seguro que ellos son las personas más importantes que tengo, aunque a veces dude y me causen rabietas me siento una mejor persona con ellos.

-Para dar un gran paso, necesitas dejar algo atrás. Mientras más pesado sea el valor emocional más tendrás ganas de continuar.

***-¡Te estoy diciendo que hay otra forma! Solo dame un poco de tiempo y te lo suplico... Por favor ¡los necesito, déjame seguir con ellos!

-¿Cuánto tiempo más necesitas? Semanas, meses, años, décadas solo para darte cuenta que sigues atado a tu pasado. Si desapareces de su vida no se percataran, serás una carga menos en tu grupo, otro integrante vació y sin gracia. Un peón para atraer riqueza y empobrecerse junto a ellos. ¿Acaso no te das cuenta el tiempo que has perdido?

***-No tengo el valor necesario, no puedo.... Dime ¿Por qué a mi?

-Porque te van a traicionar de todas formas, y te quedarás sin rumbo, sin

respaldo, solo y desenfrenado.

***-¡No quiero seguir! ¡No aguanto más estar aquí! No quiero ver una vez más esa mirada en sus rostros...

-Créeme no notaran tú lejanía, no llorarán tu partida y no buscarán en tu valija. Algún indicio de tu existencia en sus vidas.

***-Lo entiendo, así es como se siente ser una víctima de soledad y prisionero de tus dependencias. Solo espero que alguien en algún lugar muy lejano, se acuerden de mi.

***-¿Por qué no simplemente dejo de ser esta persona?

Tengo miedo de aferrarme un montón de años a un sueño que no me guste.

¿Qué hago?

Quiero gritar a todo pulmón, pero ya me he quedado sin voz. Mejor me siento y recito otro amargo poema a la par de la triste niebla, la cual nunca dejo de iluminar a mi pesada conciencia.

Agarro mis cosas y asesto un golpe en el espejo con mi puño, que sangra en abundancia y me alejo de allí. No puedo llorar, mis lágrimas están secas y aunque pudiera no lo haría, solo siento odio, temor y frustración.

Puedo sentir cualquier emoción menos la pena, la tristeza y la soledad. Pero ahora, me he dado cuenta que estoy viviendo todas estas emociones en este instante.

*

*

*

*

Capítulo 9

Notas De Autor

Si consiguieron llegar hasta el final de esta interesante travesía los felicito. Espero que hayan disfrutado cada momento en esta mezcla de sentimientos que han encontrado en "Los Ecos del Vacío"

Síganme para estar al tanto del resto de las publicaciones y de las nuevas historias que estaré compartiendo.

Un abrazo grande y hasta que la vida nos vuelva a reunir. Gracias totales.

*

*

*

Autor de la Portada: Nicolas Ruíz